

Antología de Jose Ferrero

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A la vida que me fue mostrando caminos.

Agradecimiento

A todas personas que me han prestado, día a día, todas sus emociones.

Sobre el autor

Un cultivador de sueños en surcos sembrados de poesía.

Índice

NO SÉ

No voy a escribir lo que no siento, ni estrofas claras ni versos oscuros, el sol se vale solo para bañarte de oro la piel caliente que acaricia mi mano. Cumplimos la promesa de vernos -cada quince de marzo- en las playas doradas del lejano puerto donde todo comenzó tras la ráfaga de viento que nos desnudó. Y hoy vuelvo a ti consciente de que ya no te quiero, de que ya no me amas; nos queda el viento, solo el viento y el recuerdo eterno de una promesa que ninguno va a quebrantar. A la luna de medianoche me iré, a la luna de medianoche te quedas, entre el naciente ruborizado, y el poniente sonrojado contaremos las lunas para volver a encontrarnos. Tal vez te quiero pero ya no te quiero. José Ferrero Me gusta [Mostrar más reacciones](#) [Comentar](#)

NO SÉ

No sé si usted es alta o bajita,
guapa o menos agraciada,
rubia, morena o pelirroja,
de piel tostada o albina,
rica o pobre, con caderas
de infarto o chupada como
un fideo. Si sus piernas son
dos columnas hercúleas o
dos patas de gallo, vieja o
joven, virgen, preñada o parida;
no, no lo sé ni me importa.
Yo sólo sé que usted es
perfecta para mí. Perfecta
porque yo la creé y lo hice
con el mejor material de
mis sueños, un trocito de
primavera, dos rayos de
esperanza y una dosis generosa
de felicidad. A la fórmula añadí:
tres gotas de pasión, un puñado
de sexo pasional y jadeante,
un sol, una luna, los mares, los ríos
las montañas, la llanura,
la hierba y la arena; el aire,
cinco porciones de romanticismo
y un cubo rebosante de amor donde
nadaban libres once pétalos de rosa
de todos los colores y aromas.
¿Habría sido más perfecto me pregunté?
Y yo mismo me respondí:
-Yo sólo sé que usted es perfecta
para mí y, ahora que la encontré
mucho más.

José Ferrero

No voy a escribir lo que no siento, ni estrofas claras ni versos oscuros, el sol se vale solo para bañarte de oro la piel caliente que acaricia mi mano. Cumplimos la promesa de vernos -cada quince de marzo- en las playas doradas del lejano puerto donde todo comenzó tras la ráfaga de viento que nos desnudó. Y hoy vuelvo a ti consciente de que ya no te quiero, de que ya no me amas; nos queda el viento, solo el viento y el recuerdo eterno de una promesa que ninguno va a quebrantar. A la luna de medianoche me iré, a la luna de medianoche te quedas, entre el naciente ruborizado, y el poniente sonrojado contaremos las lunas para volver a encontrarnos. Tal vez te quiero pero ya no te quiero. José Ferrero

Me gusta [Mostrar más reacciones](#) [Comentar](#)

No voy a escribir lo que no siento,
ni estrofas claras ni versos oscuros,
el sol se vale solo para bañarte de oro
la piel caliente que acaricia mi mano.
Cumplimos la promesa de vernos
-cada quince de marzo-
en las playas doradas del lejano
puerto donde todo comenzó
tras la ráfaga de viento
que nos desnudó.
Y hoy vuelvo a ti consciente
de que ya no te quiero,

de que ya no me amas;
nos queda el viento, solo el viento
y el recuerdo eterno de una promesa
que ninguno va a quebrantar.

A la luna de medianoche me iré,
a la luna de medianoche te quedas,
entre el naciente ruborizado,
y el poniente sonrojado
contaremos las lunas para volver
a encontrarnos.

Tal vez te quiero pero ya no te quiero.

José Ferrero

Me gusta [Mostrar más reacciones](#) [Comentar](#)